

Pupo-Walker, Enrique. *Historia, creación y profecía en los textos del Inca Garcilaso de la Vega*. Madrid, José Porrúa Turanzas, S.A., 1982, 205 pp.

Indudablemente las dos figuras cimeras de la literatura colonial hispanoamericana son el gran mestizo cuzqueño, el Inca Garcilaso de la Vega (1539-1616), y la criolla mexicana sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695). Su obra fue publicada y admirada en vida de ambos; los dos gozaron del prestigio y la fama otorgados por el talento y la devoción a las letras, aunque, como sabemos, en el caso de Garcilaso éstos llegaron hacia los años finales de su vida porque el Inca se inició tardíamente en el ejercicio literario, después de haber agotado otras vías para conseguir honra y renombre. Tanto los escritos de Garcilaso como los de sor Juana están signados por la autobiografía: el Inca explica la civilización incaica, la conquista y colonización de su patria americana a los europeos para así otorgarle una historia al Perú y crearse él mismo una identidad; el teatro, la prosa y la poesía de la mexicana explicitan su deseo de saber y la dolorosa batalla sostenida por ella para defender su derecho al estudio. Este combate violento y apasionado evidente en los textos del mestizo y la criolla, nos remite a los orígenes mismos del discurso literario hispanoamericano en tanto definición de un espacio cultural diverso del metropolitano y dilucidado ahora a través de la palabra. Si bien este discurso primigenio se asienta en patrones europeos provenientes de la Península y de la Italia renacentista, vale notar que sobre el plan del Inca, fundamentado en el neoplatonismo e ideado para explicar la conquista y colonización de América, se impone la trágica realidad peruana; asimismo, los silogismos y versos de la Décima Musa se estrellan contra la tradicional discriminación hacia la mujer, la envidia y la estrechez mental del clero novohispano, para dejarnos textos donde la pasión, el juego verbal y el atrevimiento dislocan el original y muestran otra faz del barroco. Así, los escritos de Garcilaso y de sor Juana, separados por cerca de cien años, son parte

de un diálogo textual anunciador de un discurso heterogéneo y de un espacio cultural diverso.

La obra del peruano se sitúa en la raíz misma de este complejo proceso. Su exégesis crítica ha suscitado álgidos debates y contradictorias valoraciones algunas de ellas cuestionadoras de su autenticidad como documento histórico, o de la autoridad del Inca como narrador. Todo ello testimonia la complejidad e impacto de *La Florida del Inca* (1605) y de los *Comentarios reales* (1609; 1617) en el discurso crítico que se ocupa de la historia, cultura y literatura de Hispanoamérica. En este sentido es imprescindible destacar los aportes de Raúl Porras Barrenechea, John G. Varner, Aurelio Miró Quesada y José Durand quienes se han acercado a los textos del insigne cuzqueño desde diversos puntos de mira para dejarnos trabajos ejemplares en la praxis historicista, filológica y analítica. Tales estudios contribuyen a hacer más evidente el tenso tramaje de un discurso nutrido por los cánones historiográficos medievales y renacentistas así como por la autoridad lingüística y étnica de un narrador cuya persona encarna el Viejo y el Nuevo Mundo. Entonces, para decodificar el discurso de Garcilaso es necesario un acercamiento que tenga en cuenta las múltiples vertientes de una prosa artística que intenta describir, explicar y ordenar los hechos del Incario, su conquista y colonización, pero siempre desliziándose hacia el mito, el relato intercalado, la glosa, la hipóbole y el suceso inusitado, para hacernos comprender más viva y personalmente la historia del Perú, así como la particular circunstancia del autor cuya vida despliega el texto para convertirse en importante hilo conductor del relato. Trabajos singulares de Alberto Escobar, José J. Arrom, William Igen y Juan Durán Luzio se han ocupado de la importancia de las vetas imaginativa y autobiográfica en diversas instancias textuales de los *Comentarios reales*. A estas interpretaciones se suman los artículos que por varios años ha venido publicando Enrique Pupo-Walker en revistas académicas de España y América; sus investigaciones han culminado en *Historia, creación y profecía*

en los textos del Inca Garcilaso de la Vega, el primer trabajo de conjunto dedicado al estudio de la interrelación de estas importantes modalidades en la obra del escritor peruano.

Reconociendo los estrechos vínculos entre la existencia del Inca y sus textos, Pupo-Walker dedica el primer capítulo de su libro a una somera pero imprescindible semblanza biográfica utilizada aquí como eslabón entre vida y obra (pp. 5-25). El segundo capítulo (pp. 27-83), estudia *La Florida del Inca* para ofrecer un incisivo análisis de esta obra primeriza cuya creación marcó decisivamente los *Comentarios reales*. El autor muestra en detalle cómo Garcilaso organizó la composición de *La Florida* aprovechando tanto los relatos de testigos presenciales como los postulados retóricos tradicionales que amplían y embellecen la narración de las hazañas de Hernando de Soto y sus expedicionarios así como de los antiguos norteamericanos. En "Sobre la construcción narrativa de los *Comentarios reales*" (pp. 85-105), y "La elaboración creativa del discurso histórico en los *Comentarios reales*" (pp. 107-149), el crítico señala respectivamente la importancia de la autobiografía y a la vez ubica la obra maestra del Inca dentro de la praxis historiográfica del siglo XVI. Vale destacar su certera observación: "En los *Comentarios* estamos, pues, ante una escritura que reflexiona sobre su propia naturaleza y que termina por cuestionarse en varios órdenes. Elucidarse a sí misma es entonces el ejercicio que intensifica la expresividad del texto y a la vez el resorte novedoso que pretende revelarnos desde la palabra, la entraña, como tal, del devenir histórico" (p. 146). El último capítulo, "La ficción intercalada: su relevancia y funciones en el discurso de la historia" (pp. 149-193), es el más logrado y novedoso del libro. Allí el crítico subraya la importancia de esta vertiente en la prosa colonial y pasa a estudiar diversos ejemplos en la obra del Inca. A la vez, ofrece un planteamiento teórico que posibilita la caracterización de modalidad tan frecuente en crónicas, relaciones e historias del Nuevo Mundo. La obra finaliza con un capítulo de

"Conclusiones" (pp. 195-199) donde el autor resume los puntos principales de su análisis para subrayar la modernidad de la escritura garcilasiana.

La labor investigativa contenida en *Historia, creación y profecía en los textos del Inca Garcilaso de la Vega* muestra un paciente trabajo interpretativo y bibliográfico tanto como un seguro conocimiento de la obra del peruano y de las corrientes filosóficas que la informan. Valiéndose de un sólido aparato teórico donde entre otros figuran los planteamientos de Julia Kristeva, Vladimir Propp y Roland Barthes, y de importantes trabajos donde se estudian los cánones historiográficos del Renacimiento y la preceptiva del relato autobiográfico, Pupo-Walker logra adentrarse en el discurso del Inca, desentrañar sus signos más resalantes y mostrar los vericuetos de una estrategia narrativa donde convergen variadísimas tradiciones escriturales matizadas ahora por las soterradas vivencias del autor. El rigor expositivo, el sagaz manejo del aparato teórico, la agudeza y claridad de los juicios hacen de *Historia, creación y profecía* un libro que sínduda abre trocha en el campo de los estudios garcilasistas. Efectivamente, a través de él vemos con luz nueva los escritos del genial cuzqueño y, asimismo, podemos justipreciar los trabajos de otros artistas coloniales y su lucha por imitar, recombinar y superar los moldes foráneos en busca de una voz propia para definir la realidad y cultura americanas. Como bien ha dicho Enrique Pupo-Walker al caracterizar la obra del Inca: sus escritos exhiben "ese sentido contradictorio y violento de un lenguaje que incesantemente lucha consigo mismo y que a la vez intenta ser la representación de un espacio cultural diferenciado" (p. 198). Tal exégesis crítica muestra inconfundiblemente los mecanismos textuales empleados por el Inca para fundir la realidad americana y la propia en un discurso cuyas complejas resonancias se intensifican con el paso de los siglos. Y por eso al hijo de la princesa Chim-

pu Ocllo y del capitán Garcilaso de la Vega justamente se le reconoce como “clásico de América”.

*Raquel Chang-Rodríguez*

Espino Relucc, Gonzalo: *La Lira Rebelde Proletaria*. Lima, Tarea Asoc. de Publicaciones Educativas, 1984, Perú, 180 pp.

A principios de este siglo el Perú va a iniciar un periodo de amplias luchas y movilizaciones populares encabezadas por el proletariado surgido, luego de la brutal caída ocasionada por la Guerra con Chile, al amparo de la expansión del sistema capitalista mundial. La utilización intensiva de recursos científicos y tecnológicos del capitalismo va a desarrollar la industria manufacturera principalmente en Lima y Callao. Esta naciente industrialización fue configurando una emergente clase obrera peruana cuyos organismos de lucha, ante la pauperización de los sectores populares originada en la orientación de la economía hacia la exportación, se constituyeron en la dirección natural de la población en el enfrentamiento por la defensa de sus niveles de vida, lucha que culminó, entre otras conquistas, con el logro de la Jornada de Ocho Horas.

Las organizaciones obreras en general, fuertemente influenciadas en esos años por el anarco-sindicalismo, no sólo van a orientar su labor hacia las reivindicaciones económicas sino que, dentro del marco de un proyecto social más amplio, van a desarrollar una producción intelectual profusa, bajo diversas modalidades de difusión y propaganda. La literatura, específicamente la poesía, se constituyó en uno de esos medios dando origen a diversas publicaciones, una de ellas se llamó *La Lira Rebelde Proletaria*.

Gonzalo Espino Reluccé (Trujillo, 1956), joven poeta y estudioso de nuestra literatura, ha escogido precisamente ese título para el libro que estamos reseñando con la intención de “recoger la tradición histórica de los escritores obreros” y “poner de relieve el tipo de ideología que se manifies-

ta como mito social en la práctica poética” rescatada.

El texto se divide en dos partes: un estudio inicial sobre la poesía obrera anarquista 1900-1926 y una antología de la misma bajo el nombre de “Lira Rebelde Proletaria”.

El estudio asume “parte de las propuestas de Cornejo Polar” para la comprensión de nuestra literatura a partir del concepto de heterogeneidad, conflicto o contradicción que caracteriza a nuestra producción literaria sometida a, por lo menos, una doble tensión socio-cultural. “Ello implica el reconocimiento de diversos y contrapuestos sistemas literarios que se producen en un mismo espacio histórico”. Uno de ellos sería el estudiado en el libro: “la poesía escrita por obreros, ligados al movimiento sindical anarquista de las dos primeras décadas de este siglo”. Esta poesía marginal y subversiva es interpretada como un orden literario que posee su propia dinámica productiva.

Sin pretender adoptar el término poesía proletaria como una categoría acabada, el estudio va a revisar los aportes reflexivos en relación a dicho concepto, mencionando al respecto a Víctor Mazzi como el propugnador inicial cuyo mérito radica en haber presentado “una primera aproximación al estudio de la llama poesía proletaria del país”, aunque señala que al poner “de relieve el aspecto ideológico... no indaga en el sistema productivo que dicha literatura implica”, punto que precisamente el estudio va a abordar “al repasar la producción literaria obrera como práctica que se genera a partir del surgimiento de la clase obrera”, no sin antes precisar el desconocimiento de las formulaciones sobre literatura proletaria hechas en la U.R.S.S. por parte de los obreros peruanos de esos años, calificando sus posiciones como “elaboraciones ácratas, hechas en casa”. Escogiendo para tal fin arbitrariamente 1900 como año de inicio del siglo y 1926 como año en que empieza otro momento en el proceso de los trabajadores bajo la dirección de J.C. Mariátegui, limitando la investigación particularmente a Lima.